

LOS TREINTA AÑOS DE LA ORQUESTA EXPERIMENTAL DE INSTRUMENTOS NATIVOS (OEIN)

Este singular emprendimiento celebra en 2010 sus treinta años de ininterrumpida existencia. Fundada en La Paz primero como Orquesta de Instrumentos Nativos de la Universidad Mayor de San Andrés (OINSA) por un grupo de jóvenes músicos - los hermanos José Luis y Cergio Prudencio, Daniel Limache y César Junaro -, ofreció su primer concierto el 9 de mayo de 1980 en el paraninfo de dicha casa de estudios, como parte de un amplísimo proyecto que incluía aspectos musicológicos, organológicos y pedagógicos.

Luego de esa etapa fundacional, la OINSA - ya bajo la dirección y orientación de Cergio Prudencio - se transformó en 1986 en la OEIN, profundizando sus tareas en ambas orillas musicales: las músicas tradicionales y las músicas de tradición escrita pensadas para el concierto, e incorporando a sus actividades el Programa de Iniciación Musical (PIM) en varias escuelas de La Paz, a los efectos de poner en práctica el estudio y ejecución de los instrumentos - particularmente aerófonos y percusiones - de las ancestrales tradiciones del altiplano paceño.

A diferencia de otras agrupaciones surgidas posteriormente en diferentes lugares de América del Sur preocupadas más bien por un acercamiento superficial o colonial a la utilización de organologías tradicionales, la OEIN tiene sus raíces en motivaciones y convicciones de amplio espectro: una visión del arte y la cultura de Bolivia y América Latina libre de tutelajes y modelos, en función del estudio y revitalización de la organología tradicional, de una amplia labor pedagógica extendida hoy a diferentes puntos de la ciudad, de un impulso creativo que ha involucrado ya a una nueva generación de músicos bolivianos (compositores, ejecutantes, directores, instructores) y a otros creadores interesados en esta experiencia vital y artística.

Este significativo aniversario encuentra a la OEIN en una intensa actividad reflejada en cinco elencos simultáneos con sus directores, un ensamble de cámara (ECOIN), la constante labor del PIM, cinco registros fonográficos, la Fundación Arca-Ira, y permanentes y numerosas presentaciones no sólo en La Paz sino en otras ciudades de Bolivia, además de varias giras al exterior (Argentina, Colombia, Uruguay, Alemania, Austria, Suiza), y un repertorio - tradicional y experimental - en notorio crecimiento gracias a los aportes de compositores bolivianos y del exterior, fruto también de residencias temporales en La Paz.

(www.oein.org)

Graciela Paraskevaídís

diciembre de 2010.